

# Códice 1548

Ing. Quím. Manuel Betancourt V.

Investigador guadalupano

Miembro fundador del Instituto de Estudios Teológicos e Históricos Guadalupanos, A.C.



*Códice 1548 o Escalada* (ARCHIVO HISTÓRICO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE [AHBG], Bóveda de Seguridad), anverso. (Foto tomada y filtrada por Armando Ceballos. © D.R. Basílica de Guadalupe A.R.)

ES ESTE UN IMPORTANTE documento histórico guadalupano, pues contra lo que se creía hasta antes de su reciente descubrimiento, no existía algún documento del siglo XVI, en que alguno de los cronistas mencionara la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe.

Su hallazgo ha sido un regalo divino a uno de los más constantes investigadores guadalupanos, el P. Xavier Escalada, quién ya ocupaba un prominente sitio dentro del Guadalupanismo. Pero que ahora ha asegurado pasar a un primerísimo lugar en la Historia Guadalupana con este códice ahora bautizado por terceros como *Códice Escalada* y cuyo original existe en México y se guarda en el Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe.

Como suele suceder, este extraordinario documento se encontraba guardado dentro de un libro, en un sobre de papel "Manila", olvidado y desconocida su importancia.

Se trata de un trozo rectangular de piel, de 20 x 13.3 centímetros aproximadamente. Su color es el natural para una piel sin pelo, con una patina amarillenta, presentando bastantes arrugas a lo largo.

Los trazos son de un color sepia que ha degenerado en tintes rojizos en algunos lugares, probablemente por efecto de las sustancias empleadas para el curtido de la piel. A pesar del relativo buen estado del códice, todos los trazos y letras presentan características de una respetable antigüedad.

En la parte central superior del códice se lee el año "1548", en tono sepia rojizo.

Bajo esa fecha existen cuatro renglones escritos en náhuatl, por mano indígena, con letra bastante irregular.

El dibujo que en la parte central izquierda llama la atención es el de un indígena hincado, casi de perfil, con la vista hacia el lado derecho, portando el clásico ayate, anudado sobre su hombro derecho. Esa figura está bastante borrada.

Hacia donde dirige la mirada el indígena, se aprecia una imagen de la Guadalupana en medio de nubes, según nos es familiar, aunque carente de rayos, ángel y corona. El conjunto representa, sin lugar a dudas, una de las apariciones de Santa María de Guadalupe a Juan Diego.



(Detalles)

El hecho ocurre en la falda de un cerro rocoso (*Tepeyacac*), en el que se ven vegetales propios de esos lugares.

En la parte superior derecha del documento se aprecia, asomándose entre las cimas de unos montes distantes, el sol. En el lado opuesto, se observa una figura pequeña que se identificó como un indígena de pie, también con ayate.

En el lado derecho del documento, debajo del sol, se distingue una construcción un tanto extraña, que no se ha identificado a satisfacción. Abajo de ésta, se ve un glifo de un indígena sentado con la vista hacia el lado izquierdo, portando bastón de mando, que tiene

sobre el respaldo una cabeza de ave y una corriente de agua.

En la parte media inferior del códice y ligeramente cargada hacia el lado derecho, se aprecia una firma de diferente mano que el resto de la escritura.

Al calce existen dos renglones: el primero escrito en náhuatl y el segundo en castellano, uno a continuación del otro, coincidiendo el primero con la parte inferior del indígena hincado, y el segundo debajo del indígena sentado con bastón de mando en su mano.



(Detalle de la glosa)

Como se trata de un documento signado, las primeras investigaciones se dirigieron a identificar al autor de la firma, cosa que logró, primeramente, el P. Mario Rojas, quien posee en su biblioteca una copia de un documento del Archivo Secreto del Vaticano firmado por Fray Bernardino de Sahagún, siendo esa firma similar a la que aparece en el códice.<sup>1</sup>



(Detalle con la firma de Sahagún)

Con esa valiosa información se procedió a determinar quiénes podrían identificar oficialmente y certificar en su caso la autenticidad de ella, para lo cual se envió una copia del códice al Dr. Charles E. Dibble de la Universidad de Utah, quien había estudiado la olografía de Fray Bernardino,<sup>2</sup> mismo que confirmó que la firma era efectivamente de aquel cronista.

También se recurrió a la Oficina de Documentoscopia y Fotografía del Banco de México, que cuenta con técnicos especializados en el estudio de firmas en diferentes documentos, oficina a la que está adscrito Alfonso M. Santillana Rentería quien concluyó que la firma cuestionada, atribuida a Fray Bernardino de Sahagún, que aparece en el *Códice 1548* "fue hecha por su puño y letra, por lo tanto es auténtica".<sup>3</sup>

Ahora bien, como se sabe, Fray Bernardino de Sahagún llegó a la Nueva España

\* ARCHIVO HISTÓRICO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE (AHBG), Bóveda de Seguridad.

<sup>1</sup> Xavier ESCALADA, *Enciclopedia Guadalupana* (Apéndice), México: Ediciones Enciclopedia Guadalupana, 1997, p. 79.

<sup>2</sup> Charles E. DIBBLE, "Olografía sahanguntina", en *Bernardino de Sahagún. Diez estudios acerca de su obra*. Ascensión Hernández de León-Portilla (ed.), México: Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 344-350.

<sup>3</sup> ESCALADA, *op. cit.*, p. 44.



(Detalles del códice)

en 1529 y murió en 1590, por lo que cualquier documento signado por él es necesariamente del siglo XVI.<sup>4</sup>

Ante dichos resultados positivos, se procedió a solicitar al Instituto de Física de la Universidad Autónoma de México determinara a qué pruebas no destructivas se podría someter al códice con el fin de autentificarlo como un documento del siglo XVI.

El Instituto formó un equipo multidisciplinario, formado por diecinueve profesionistas, casi todos doctorados,<sup>5</sup> quienes en diferentes laboratorios de la UNAM y del Museo de Churubusco efectuaron los estudios planeados por ellos mismos. Entre otros fueron los siguientes: microscopía y fotografía con luz infrarroja, ultravioleta y natural, para determinar posibles alteraciones en el códice, sin haber encontrado algo anómalo.

También usaron los especialistas la espectroscopía infrarroja en diferentes lugares del documento, con el fin de descubrir en su caso alguna sustancia química desconocida en el siglo XVI, sin haber encontrado algo que pudiera implicar sospecha.

Finalmente, usaron una novedosa técnica denominada PIXE (*Particle Induced X Ray Emission*), que consiste en bombardear con protones los trazos del códice, activando a los átomos de los elementos químicos usados, los cuales emiten electrones, cuyas energías son diferentes y específicas para cada átomo. A través de estas mediciones se conocen los elementos químicos presentes en la composición de las tintas empleadas. Se concluyó que todos los elementos químicos presentes eran comunes a las sustancias utilizadas en las tintas del siglo XVI.

Después de varios meses de estudio, el Instituto concluyó lo siguiente: "De acuerdo con los elementos técnicos anteriores, existen evidencias suficientes para presumir la autenticidad del *Códice 1548* como documento elaborado en el siglo XVI".<sup>6</sup>

Pero aún hay más, se sabe que el cronista mencionado adquirió una enfermedad que le afectó el pulso, por lo que estudiando sus firmas en diferentes épocas era posible determinar aproximadamente las fechas de las mismas. El mencionado Dr. Dibble estimó que la firma que aparece en el códice puede pertenecer a la década de 1550-1560, lo cual es una aproximación notable, ya que sólo difiere en dos años de la fecha estampada en la parte superior, al centro del documento, en donde se ve con toda claridad el ya indicado "154-8", con un guión y una mancha entre los dígitos "4" y "8".

De las glosas superiores en náhuatl del códice, se efectuaron dos traducciones, la primera debida al Pbro. Mario Rojas Sánchez, quien propuso: "...*cuauhtlactozin* ...aparecida 15031 ?... nuestra amada madre niña Gadalupe México [*sic*]".

Por su parte, el maestro Rafael Tena propuso: "También en este año de 1531 se apareció a Cuauhtlatoatzin nuestra amada madre la Señora de Guadalupe en México".

Para la inscripción al calce del lado izquierdo, el primer nahuatlato tradujo: "Murió dignamente Cuauhtlactozin", y el segundo, uniendo la data del documento indicó: "En 1548 murió Cuauhtlatoatzin".<sup>7</sup>

Por otras fuentes conocemos que Cuauhtlatoatzin era el nombre mexicano de San Juan Diego, quien murió en 1548, por lo que todo cuadra perfectamente.

Este códice es una nueva confirmación de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe y de la existencia de San Juan Diego, documento signado por uno de los más veraces y desinteresados cronistas del siglo XVI. Se trata de un códice estudiado científicamente como quizá no se ha hecho con ningún otro documento en México y que se conserva en nuestro país, precisamente en el archivo de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

<sup>4</sup> ESCALADA, *op. cit.*, pp. 48-49.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. 52-76.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 12.